

manifiesto, pero no siempre cierto, ya que las condiciones locales se dejan influir de una manera directa.

El mayor número de días de precipitación lo presentan los observatorios situados en el sector noroccidental, F. Riópar C. H. (108,2 días y 757,6 mm.) y Paterna del Madera C. H. (101,9 días y 782,3 mm.) las demás estaciones no llegan a alcanzar los 100 días de precipitación al año, oscilando entre los 40 y 60 en general, con la sola excepción de Bogarra (87,5 días y 578 mm.).

Normalmente el ritmo de frecuencia de días de precipitación se corresponde al de la cantidad de ésta, es decir, unas máximas en primavera e invierno, según los sectores y un mínimo siempre en verano. Observando las estaciones entre sí, se puede comprobar que el mes que presenta el máximo de días de precipitación, coincide con el mes de máxima altura de lluvia, este caso es real para las estaciones de Alcadozo y F. Riópar C. H. en el mes de diciembre, Bogarra en febrero y Hellín C. D., E. Talave y Tobarra en abril. Sin embargo, en otras estaciones el máximo de días de precipitación no coincide con el mes de máxima altura, así tenemos a Hellín I. L., Híjar y Liétor que alcanzan su precipitación máxima en octubre y su máximo de días en abril, y Paterna del Madera C. H. que lo hace en diciembre y marzo respectivamente.

Frecuentemente es muy reducido el número de días de precipitación por año y mes, el más abundante presenta 13,6 en Paterna del Madera C. H. frente al más débil, 6,0 días en E. Talave. No obstante existe una gran amplitud media de la época lluviosa, comprendiendo ocho o nueve meses al año, desde la segunda quincena de septiembre a la primera de junio.

6. PRECIPITACIONES MAXIMAS EN 24 HORAS

La intensidad de las precipitaciones puede analizarse teniendo en cuenta la precipitación máxima en un día, en una hora, etc., sobre un punto o sobre una cuenca de pocos Km² o de varios miles de Km². Destaca el hecho de que las precipitaciones máximas observadas en el mundo en cortos intervalos de tiempo, se registraron en áreas muy pequeñas, decreciendo su intensidad al aumentarla distancia al centro de intensidad máxima (1). El conocer estas cantidades máximas registradas en un determinado tiempo, es importante; en primer lugar para poder hacer un estudio de las redes de evacuación y en un segundo término, para proteger a los suelos agrícolas de los intensos aguaceros que llevan consigo un gran poder de erosión. Estas precipitaciones de carácter intenso no son muy frecuentes, pero generalmente están asociadas a chubascos tormentosos que resultan de una fuerte inestabilidad convectiva, relacionada con la actividad ciclónica frontal o con los mecanismos de agra-

(1) ELIAS, F. (1963): **Precipitaciones máximas en España**. Dirección General de Agricultura, Madrid, pg. 9.